



El Telegrama
de Melilla

NUOVA EPOCA
nasce in

Especial Homenaje

Manuel Asensio Pérez

*Superviviente vivo del cautiverio del
Desastre de Annual*

El final del patriarcado español en el norte de Marruecos

En mayo de 1921, el grueso del ejército español estaba en el campamento base instalado en la localidad de Añual. Desde allí Silvestre esperaba finalizar el avance final sobre Alhucemas. Entre Melilla y este campamento había tres plazas fuertes separadas unos 30 Km. entre sí, y en torno a él un anillo formado por otros pequeños fuertes, cada uno con una guarnición que variaba entre 100 y 200 soldados.

Sin embargo, a finales de mayo de 1921 comenzaría el principio del final del patriarcado español en el norte de Marruecos. Una delegación de una de las tribus rifeñas amigas del estado español les tendió una trampa en el monte Aharan que conllevó la baja de un centenar de militares y de todos los oficiales que estuvieron al mando

de la operación. Pero la consecuencia de más relevancia para los hechos que ocurrieron en julio de ese mismo año, es de la importancia que ese suceso otorga a Abd-El-Krim que gana adeptos para la rebelión, pasando de tener una harka de 3.000 hombres a una de 11.000 efectivos.

El general Silvestre no tomó medidas especiales, pero ocupó en respuesta Igueriben el 7 de junio de 1921, para mantener una posición adelantada con la idea de defender el campamento de Añual por el lado sur.

Las reacciones no se hicieron esperar y el 17 de julio Abd el-Krim, al mando de la cabala de los Beniarnagel, y con el apoyo de las tribus cabileñas presuntamente aliadas de España, lanzó un ataque sobre todas las líneas españolas.



Abd-El-Krim, antiguo funcionario de la Administración



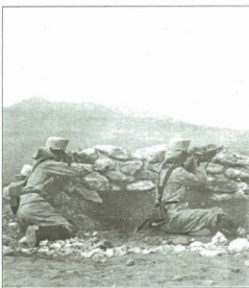
Mausoleo a las víctimas del desastre



Los continuos enfrentamientos con los rifeños produjeron una gran cantidad de muertos



Partida de rifeños armados



Soldados españoles, durante la guerra de Marruecos en 1921



Cadáveres españoles en Montearruit

El desastre de Annual, un antes y un después en la Historia de España

En cuatro horas de asedio, murieron cerca de 4.000 militares en las zonas del Protectorado de Marruecos y 326 personas soportaron un cautiverio de 18 meses antes de ser liberados por un precio fijado en 80.000 duros de plata

V. MARGULLÓN

El 30 de enero de 1923 la edición de la mañana de los diarios nacionales y locales de Melilla guardaban en sus páginas y portadas un hecho histórico importante que marcaría la Historia de España: la liberación de los presos que había hecho Marruecos tras la campaña en Annual de 1921.

Según narran los medios de comunicación de aquella época, el rescate tuvo lugar el 23 de enero de 1923 en el que los comisionados de Abd-El-Krim, montados en una lancha con la bandera que declaraba que aquel territorio pertenecía al Sultanato libre del Rif, llegaron al punto de encuentro entre ambos estados, una embarcación llamada 'Antonio López'.

Los diarios cuentan que al llegar allí, los mandatarios de Abd-El-Krim -antiguo funcionario de la Administración española en la Oficina de Asuntos Indígenas en Melilla y promotor de la rebelión- solicitaron hablar con el representante del estado español en esa ocasión, el señor Don Echevarría.

Tras un período largo de conversaciones, Echevarría se subió a la embarcación rifeña junto al marqués de Palomares, el señor Aramburu, Daniel López y el secretario particular Dr. Ben Said, llevando con ellos el montante de un millón de monedas de cinco pesetas, con el que iniciaron la liberación de los soldados y oficiales enfermos de gravedad y tras ellos, las mujeres y niños que sobrevivieron durante esos dieciocho meses de cautiverio.

El encuentro, que se prolongó durante más de ocho horas se realizó en dos partes. En la segunda de ellas, Ben Said volvió de nuevo para aportar el resto del rescate, 2.800.000 pesetas, que transportaron con sumo cuidado para evitar altercados.

Cerca de un centenar de militares -guerrillas civiles, oficiales y suboficiales-, 32 adultos civiles -entre mujeres y hombre- y una docena de niños consiguieron volver a su patria, poniendo fin a uno de los conflictos bélicos dolorosos de España: el conocido desastre de Annual.

Los sucesos de Julio de 1921 -derrota española ante los rifeños dirigidos por Abd-El Krim cerca de la localidad marroquí de Annual-

sorprendieron a una opinión pública española que no esperaba problemas en el Protectorado Norte de Marruecos. Esta derrota supuso el principio del fin de la Monarquía Alfonsina, ya que la crisis política posterior que provocó fue una de las más importantes de las muchas que socavaron los cimientos de la monarquía liberal de Alfonso XIII y los problemas generados por esta campaña fueron causa directa del golpe de Estado y la posterior dictadura de Miguel Primo de Rivera.

Comienzo del Fin

En Mayo de ese mismo año nadie hubiera podido predecir la hecatombe que se iba a cernir sobre el ejército español en Marruecos tan solo dos meses después, ya que entre mayo de 1920 y junio de 1921 el general Manuel Fernández Silvestre protagonizó un espectacular progreso avanzando 130 kilómetros sobre el Rif en un total de 24 operaciones, estableciendo 46 nuevas posiciones sin apenas sufrir bajas. Todos en España creían que por fin se alcanzaría la había de Alhucemas y finalizaría la sangría de Marruecos.

En mayo de 1921, el grueso del ejército español estaba en el campamento base instalado en la localidad de Annual. Desde allí Silvestre esperaba realizar el avance final sobre Alhucemas. Entre Melilla y este campamento había tres plazas fuertes separadas unos 30 Km. entre sí, y en torno a él un anillo formado por otros pequeños fortines, cada uno con una guarnición que variaba entre 100 y 200 soldados.

Sin embargo, a finales de mayo de 1921 comenzaría el principio del fin de la patriarcal española en el norte de Marruecos. Una delegación de una de las tribus rifeñas amigas del estado español les tendió una trampa en el monte Abumán que conllevó la baja de un centenar de militares y de todos los oficiales que estuvieron al mando de la operación. Pero la consecuencia más relevante para los hechos que aconteceron en julio de ese mismo año, es de la importancia que ese asedio otorga a Abd-El-Krim que gana adeptos para la rebelión, pasando de tener una harka de 3.000 hombres a una de 11.000 efectivos.

El general Silvestre no tomó medidas especiales, pero ocupó en



Heridos evacuados en mulos antes de la desbandada

respuesta Igueriben el 7 de junio de 1921, para mantener una posición adelantada con la idea de defender el campamento de Annual por el lado sur.

Las reacciones no se hicieron esperar y el 17 de julio Abd-El-Krim, al mando de la cabila de los Beniuragel, y con el apoyo de las tribus cabileras presuntamente aliadas de España, lanzó un ataque sobre todas las líneas españolas.

Tras cinco días de lucha Igueriben no tardó en quedar sitiada y este fracaso hizo cundir la desmoralización entre las tropas de Annual.

El 22 de julio Annual acogió a unos 5.000 hombres. Sobre ellos iban a lanzarse unos 18.000 rifeños al mando de Abd el-Krim, armados con fusiles y espingardas.

El campamento de Annual disponía de viveres para cuatro días y municiones para un día de combate, pero carecía de reservas de agua. El general Silvestre, consciente de la imposibilidad de defender la posición, acordó con sus oficiales la evacuación del campamento. Sin embargo, a las 3:45 del día 22 llegó un mensaje de radio del Alto Comisario Berenguer, prometiendo la llegada de refuerzos desde Tetuán. Una hora más tarde el general Silvestre comunicó de nuevo a Berenguer y al Ministro de la Guerra, Luis Marichalar y Morrell, su desesperada situación y su decisión de tomar urgentes determinaciones.

Al rayar el alba tuvo lugar una



Campamento en Ben-Tieb (norte de Marruecos)

segunda reunión de oficiales, que decidió evacuar tras el avance rifeño, anunciando su intención de replegarse a los fuertes de Ben Tieb y Dar-Drius, pero para entonces los caminos de huida ya habían sido tomadas por los rifeños. La gran mayoría de los policías indígenas que las defensas se pasaron al enemigo, matando a sus oficiales españoles.

De modo que cuando las tropas españolas abandonaron el campamento, comenzaron a recibir disparos. El desastre pudo haber sido mayor si los Rgulares al mando del comandante Llamas no hubiesen resistido en las alturas del sur, que permitió la salvaguarda de los que lograron escapar.

En las cuatro horas aproximadas

que duró el desastre murió un total aproximado de 2.500 españoles, a los que hay que sumar los ocupantes, 1.500 en total, de las posiciones que tenía España en el Norte de Marruecos. Quedaron 492 prisioneros españoles de los que sobrevivieron 326. Algunos de ellos fueron liberados al comienzo de la misión de rescate llevada a cabo, entre otros, por los miembros de la Delegación de Asuntos Indígenas.

Los demás cautivos fueron liberados finalmente en enero de 1923, tras las negociaciones llevadas a cabo con Abd el-Krim por parte de Horacio Echevarría, a cambio de 80.000 duros de plata. El Telegrama ha hablado hoy con uno de los supervivientes, entonces un niño, del desastre de Annual.

ENTREVISTA

Con 94 años de edad, jovial y educado, Manuel Asensio nos relata parte de una vida en la que varios conflictos armados, como el desastre de Annual o la Guerra Civil, han marcado su devenir y el de su familia

MANUEL ASENSIO PÉREZ / SUPERVIVIENTE DEL CAUTIVERIO DEL DESASTRE DE ANNUAL

Manuel Asensio, un siglo de historia viva

V. MARGULLÓN

Manuel Asensio es un hombre mayor -tiene 94 años- aunque en sus palabras reside una jovialidad propia de un treintañero. Debido a su edad ha participado y vivido numerosos acontecimientos relevantes en la historia de España, uno de ellos es el cautiverio, consecuencia del desastre de Annual, que vivió junto a parte de su familia durante 18 meses, aunque entonces él tenía cinco años. Manuel confiesa a El Telegrama que guarda recuerdos de aquella época, aunque reconoce que su padre, Manuel Asensio Segura, fue reticente a contarle momen-

"Mi padre fue poco comunicativo conmigo pensando que no podría asimilar algunas de las cosas que viví en el cautiverio"

tos de aquella etapa "pensando que no iba a asimilar algunas cosas".

A él lo hacen prisionero, junto a sus padres, en julio de 1921 y su liberación se lleva a cabo el 29 de enero de 1923, evento que se registró en algunos medios de comunicación locales y nacionales.

Su hijo, Francisco Asensio, nos cuenta que, aunque en los primeros meses todos los prisioneros

pasaron un periodo largo de hambre -comían las hojas de las chumberas cocidas- y las mujeres de los oficiales marroquíes, viéndolo mal, decidieron alimentarlo y cuidarlo.

Dentro del cautiverio, Manuel guarda vagos recuerdos, entre ellos el de jugar con niños marroquíes, hasta tal punto de aprender y conocer la lengua bereber, y el de acudir con su padre a las cábilas, donde éste iba a trabajar -era contratista y lo emplearon como albañil- y las mujeres marroquíes le cuidaban, allí pudo obtener algunos "privilegios" como el de beber agua de el lugar donde se realizaba la colada, que le permitió poder mantenerse vivo hasta el día del rescate.

Los varones estaban separados de las mujeres, y aunque su madre, Dolores Pérez Montoya, sobrevivió al cautiverio, murió poco después en Nijar debido al mal estado de salud en el que se encontraba tras el rescate.

De esa etapa de su vida, Manuel lamenta una cosa, y es el hecho de que aquellos niños que murieron durante el cautiverio no tuvieron ningún espacio en la prensa de entonces, al contrario de aquellos que lograron sobrevivir.

Melilla

Otros lugares que tuvieron un lugar importante en su vida son



Manuel Asensio en un momento de la entrevista celebrada ayer en Almería

Segangan, Nador y Melilla. De esta última, en la que residió desde 1917 hasta 1946, guarda recuerdos muy alegres de su juventud, como la bajada a los cortados de Aguadú con sus amigos o la obtención del carnet de conducir, que se sacó en Melilla La Vieja. Por aquel

entonces, según recuerda Manuel, la ciudad contaba con 75.000 habitantes y con 18 años comenzó a trabajar como aprendiz de carpintero, elaborando las carrocerías de los automóviles -aquel entonces de madera- por una peseta al día.

El, que se confiesa un enamorado del cine, sobre todo americano, ha estado presente en la apertura del cine Perelló y cuenta como anécdota del mismo que nadie podía imaginar entonces que, lo que en principio parecía ser un garaje, se convirtió en una sala cinematográfica en el momento en el que trajeron



NUESTRAS EMBARCACIONES NO SON LAS ÚNICAS RÁPIDAS Y CÓMODAS

Con las nuevas máquinas de Auto Check-in de ACCIONA Trasmediterránea podrás obtener tu tarjeta de embarque de la manera más rápida y fácil.

902 45 46 45

www.trasmediterranea.es
o en tu agencia de viajes

TARJETA DE EMBARQUE
CON AUTO CHECK-IN

acciona
TRASMEDITERRANEA



Manuel Asensio junto a su padre el día del rescate

desde Estados Unidos una gran viga de hierro que mantendría la instalación.

Asimismo, Manuel recuerda bien los momentos divertidos -con castigos incluidos- de aquellos ratos que pasó en la ciudad con sus compañeros de juegos viendo películas y jugando con ellos.

Cuando se le pregunta por Melilla, los recuerdos vuelven a la memoria de este hombre, y señala que habría un año importante en el que dos grandes tragedias asolarían la pequeña ciudad: la explosión del polvorín de Cabrerías y el encallamiento de un barco en la ciudad, ambos el 12 de abril de 1927.

De ambos acontecimientos, Manuel nos cuenta anécdotas que no aparecen en documentos históricos, como el hecho de que el entonces dueño de la confitería de "La Campana" muriera del susto de aquella explosión o del impacto de ver el barco encallado tras destruir la plaza de Toros de la ciudad, en aquel entonces de maradería.

En su juventud, la ideología de Manuel Asensio Pérez era liberal, de hecho, el mismo explica que llegó a ser secretario general de las Juventudes Libertarias de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), hasta tal punto de llegar a estar dos veces encarcelado, motivo de "los primeros movimientos en el eje franquista".

De estos dos encarcelamientos, uno en Fuerte Camellos y otro en Rostrogordo, es el último de ellos el que más satisfacción guarda, puesto que en esa misma prisión, aunque no en esa misma prisión, estuvo Abd-El-Krim -jefe y coordinador del desastre de Annual- y al intento de escapar de ella, le hirieron en una pierna.

Estos dos encarcelamientos no le trajeron la muerte, hasta

que el 20 de julio de 1936 la Guardia Civil se dirigió a la zona de Patio Florido, lugar donde él residía entonces, para apresarlo y fusilarlo.

El azar y cariño de las personas que lo conocían lo evitaron de una muerte segura, ya que debido a una confusión -la numeración de los barracones y los pisos era la misma- y a una muestra de un conocido que aseguraba su fuga a México, salvó

De ideología liberal en su juventud, fue torbellino conservador, debido a las diferentes experiencias que tuvo a lo largo de su vida

la vida, una vez más.

Con el aumento de edad y su madurez, su ideología fue tornándose hacia el conservadurismo. Cuando nos explica la razón de este cambio, que es producto de forma gradual, fue al darse cuenta de que un presidente del Tribunal Supremo, dentro del régimen liberal, no ganaba lo suficiente para mantener a su familia. Con apreciaciones como esta, apunta Manuel, fue dándose cuenta de que el régimen socialista no era tan bueno como prometía ni que el régimen conservador era tan maligno y agresivo como pretendía hacer creer la rama liberal de aquella época.

Guerra Civil

El inicio de la Guerra Civil española adelantó su llamada a filas y su paso por el ejército, en el bando nacional estuvo marcado por los alibidos de aquel entonces, así pues, Manuel comenta que estuvo entrenándose en materia de tiro durante 10-12 días en el fuerte de Rostrogordo para luego servir durante un mes en el departamento de Sanidad. Tras ese periodo, y debido a un cambio en la distribución de la tropa,



La familia Asensio en Segangan en Enero de 1958

aquellos que tenían conocimientos útiles para el ejército fueron destinados a aquellas secciones en las que mejor podrían servir.

Debido a los conocimientos de automovilismo que tenía Manuel Asensio, este fue destinado a las columnas motorizadas, concretamente a la denominada reserva del Generalísimo. Es en este periodo bélico cuando se ve obligado a abandonar la ciudad para dirigirse a Ceuta y de allí a Algeciras.

Numerosos destinos coparon la carrera militar de este veterano, pero entre los recuerdos más dolorosos y peligrosos de los que se vivieron en la cruenta guerra, Manuel destaca a El Telegrama dos acontecimientos, también relevantes en la historia de España, como son la batalla del Ebro, la mayor de cuantas se libraron en la Guerra Civil, tuvo lugar entre la zona occidental de

la provincia de Tarragona (Terra Alta) y la oriental de la provincia de Zaragoza (Mequinenza) y se desarrolló durante los meses de julio a noviembre de 1938, y la batalla de Teruel, que se denominó así al conjunto de operaciones militares que se sucedieron entre el 15 de diciembre de 1937 y el 22 de

Recuerda con cariño la infancia y juventud que tuvo en Melilla como los juegos con los amigos en Aguadul

febrero de 1938 en la ciudad de Teruel y sus alrededores y que supuso una gran victoria para el ejército nacional.

Tras la guerra le destinaron a Zaragoza, del que se marchó por motivos médicos que implica-

ban a uno de sus hijos. De allí marchó a Ávila, pero fue en Madrid donde encontraron la residencia ideal. Allí llegó en 1961 y trabajó como chófer funcionario del Parque Móvil del Ministerio (PMM) donde ha trasladado a tres presidentes del Tribunal Supremo en una etapa difícil para España, sobre todo ante la inseguridad que creaba la banda armada terrorista ETA.

Desde la capital española, en la que lleva residiendo más de 40 años, Manuel Asensio se ha trasladado a un encuentro familiar en Almería donde se reunirá con su familia y allegados para recordar una de las etapas de su vida: su estancia en Segangan. Se despide de nosotros con cordialidad y con la promesa de su hijo de que en un futuro cercano, puede que viajen a Melilla para reencontrarse con parte de su pasado.

CONFITERIA
MONTEMAR



- ESPECIALIDAD EN TODO TIPO DE DULCES
- PASTAS DE TE, TARTAS, PASTELES DEL DÍA
- SE HACEN TODA CLASE DE ENCARGOS
- VISITE NUESTRAS INSTALACIONES

TEL. Y FAX: 95 267 37 44
C/ CARLOS V, 46-MELILLA

Segangan, una ciudad que unió muchas familias

Más de 40 años sin verse. Algunos mantuvieron el contacto, pero ayer se reunieron un centenar de personas que coincidieron en su infancia en esta pequeña ciudad

V.B.N.

Un centenar de personas se reúnen en un conocido restaurante almeriense ¿Qué tiene de especial? Todos ellos, directa o indirectamente tienen relación con la ciudad que una vez fue española: Segangan.

Pero en esta ocasión esta quedada era más especial ya que los miembros de esta familia querían rendir todo un homenaje a sus mayores, a quienes vivieron momentos críticos de la historia y que ahora son un claro ejemplo de vivencias. Un homenaje que en esta ocasión además contaba con la presencia de Manuel Asensio, superviviente del cautiverio del Desastre de Annual y que tuvo la oportunidad de transmitir a El Telegrama de Melilla y a sus familiares los recuerdos vividos en ese cautiverio así como su paso por la historia de este país.

Pero fue Segangan el punto de unión de quienes vivieron algunos de los acontecimientos históricos más importantes tanto para la historia de Melilla como para la de ambos países.

Así, Segangan con sus escasas dimensiones, una ciudad con menos de tres kilómetros cuadrados, no impidieron que en ella se fraguaran relaciones de amistad y amor entre las familias que allí residían, aunque tras su expulsión, en 1961 el destino dividió sus

vidas.

Lejos de parecer un encuentro frío, tras tantos años de distancia y desconocimiento unos de otros, las risas, abrazos y presentaciones se ven desde la entrada del restaurante.

Los veteranos del homenaje, aquellos que nacieron y desarrollaron parte de su vida en aquel poblado, llevan una insignia amarilla en la que se lee el motivo del evento: un acto de reconocimiento, pero también una vista al pasado de aquello que vivieron tres generaciones que nacieron allí.

Tras una colocación de los invitados rigurosa, pero a la vez informal —ya que las organizadoras conocen la mayoría de



Amigos y familiares se reunieron para celebrar este homenaje a los mayores

V.M.



Reynaldo Romero y Carmen Asensio

V.M.



Carmen Torres y Cándido Ramos

V.M.



Los primeros el futuro de las primadas y tiadas venideras

V.M.



María Cuadrado, "Meriquilla" como la conocían en Segangan, dice que este encuentro "es divino"

V.M.

Un homenaje a Manuel Asensio Pérez

Un conocido restaurante de Almería acogió ayer todo un hecho histórico, un superviviente del Desastre de Annual era homenajeado por sus familiares.

Un homenaje que no sólo se centró en la figura de Manuel Asensio, sino también en la de sus propios primos y hermanos que vivieron de una forma u otra la repercusión del Desastre de Annual y los distintos cambios que estos hechos pudieron albergar para la historia reciente.

Un homenaje que estuvo marcado por los múltiples recuerdos y donde también hubo lugar para el reencuentro ya que muchos de estos familiares que fueron protagonistas de una época intensa de nuestra

historia más reciente, llevaban años sin verse y por lo tanto la emoción fue la nota dominante durante todo el acto.

Un acto donde además de reconocer la labor de los mayores, también hubo lugar para el recordar la historia de esta familia y de poder disfrutar de imágenes antiguas y de conocer además a los nuevos miembros de esta familia que cuenta con una historia apasionante.

Manuel Asensio tuvo la oportunidad así de encontrarse con miembros de su familia a quienes llevaba años sin conocer y de contar la historia de lo que vivió y lo que supuso para su desarrollo personal.

los nombres de los asistentes comenzaban las charlas y visitas de una u otra mesa.

Se escuchan conversaciones que versan sobre recuerdos de la infancia, interés por saber que ha sido de la vida de aquel amigo que no ve desde hace más de 50 años, o preguntar también, porque no, de aquellos que no han podido asistir.

Primos, tíos, abuelos y nietos estuvieron ayer reunidos en una celebración poco convencional que ha asombrado incluso a los auxiliares de restauración que han servido la comida, que al enterarse del motivo que ha propiciado dicho encuentro, han calificado de especial y extraño, ya que cada día la familia es un valor no muy reconocido.

Cuando se les ha preguntado por qué recuerdos tienen de aquella pequeña ciudad, todos han manifestado tener unos gratos recuerdos de aquella época, mientras que otros, ya sea por ser sus hijos, su cónyuge o amigos, han sentido emoción de ver a su acompañante encontrarse con un pedazo del pasado.

Las quedadas, que son una constante en la familia Asensio, se llevan celebrando desde la década de los sesenta y no ha hecho más que crecer



Manuel en Marruecos

estos 40 años.

La última de ellas, que organizaron los primos -se le llamó Primada- recorrió parte de aquellos enclaves en los que pasaron parte de su niñez, entre ellos, Melilla y Segangan.

Una comida festiva que se alargó hasta bien entrada la noche y que además contó con

una sorpresa especial para los más veteranos: la recopilación de recuerdos fotográficos de aquellos años.

Las quedadas, que son una constante en la familia Asensio, se llevan celebrando desde la década de los sesenta y no ha hecho más que crecer estos 40 años.



V.M.

Sirvió de homenaje a los mayores y en especial a Manuel Asensio



Cedida

La reunión se celebró el año pasado en nuestra ciudad



Cedida

Los primos comiendo en el Casino Militar el año pasado



Cedida

Escuelas de Ulix en los años setenta

Segangan, eje de encuentro de familiares y amigos

Un rincón de España en el norte de Marruecos, entonces protectorado español, permitió que en esos años se fraguasen amistades, amores y relaciones que, más de cincuenta años después, vuelven a encontrarse en Almería.

Este encuentro le suscita una gran emoción al encontrarse con amigos y familiares que residieron durante una gran parte de sus vidas en Segangan.

El, que ha sido, junto a su hermano Antonio, los que han promovido este encuentro, aseguran que los mayores y, porque no, también los más jóvenes –aunque no vivieran esos momentos– se emocionarán al ver un bonito detalle que han preparado para los asistentes: un álbum digital con una selección de fotos y documentos que han



Emilio Asensio Martínez

Antonio Asensio Martínez

Emilio se mostró satisfecho de la asistencia mayoritaria de amigos y familiares, ya que el evento congregó a más de un centenar de personas

recuperado de aquellos años en los que pasaron la infancia y la juventud en Segangan.

Ante la dificultad de poder volver a reunir a aquellos amigos y familiares que se distribuyeron

por Europa –la mayor parte de ellos se quedó en España– Emilio hizo gala de humildad al explicar que la tarea no fue tan difícil como cabría de esperar, gracias a que se corrió la voz entre los usuarios del blog de la familia Asensio.

Para concluir, Emilio se mostró satisfecho de la asistencia mayoritaria de amigos y familiares, ya que el evento congregó a más de un centenar de personas.

El hermano de Emilio y promotor también del evento. Comentó que “esta experiencia es emocionante” ya que reúne a tres generaciones de aquellos que vivieron en una ciudad que permitió el establecimiento de relaciones amistosas y familiares sólidas que ha querido reencontrarse después de tanto tiempo y que tienen como núcleo común el que una vez fue un pedazo de España: Segangan. ¿Una curiosidad? Su hermano Emilio nos ha adelantado que Antonio tiene pensado publicar un libro sobre la vida en Segangan.



Carmen Asensio Asensio

Esther Asensio

La primera de ellas residía, junto a sus hermanos, en Segangan, la segunda de ellas está casada con uno de sus hermanos. Para ambas, aunque la diferencia existente entre la ciudad que fue hace 40 años y la actual es muy patente, sobre todo por la pobreza y el desorden que imperan allí actualmente.

Leonor, la segunda por la derecha en la foto, recuerda con cariño la Primada (quedada entre los primos de la familia) del verano pasado en la que recorrieron varios puntos importantes para la familia de su marido, entre ellos Segangan. Para ella supuso una forma de conocer mejor la infancia de su marido –que estuvo allí hasta los ocho años–, la casa donde vivió, los lugares donde estuvo con los ami-

gos y con sus padres, fue una experiencia memorable, aunque la diferencia existente entre la ciudad que fue hace 40 años y la actual es muy patente, sobre todo por la pobreza y el desorden que imperan allí actualmente.

Por su parte, Carmen, que era un bebé cuando abandonó Segangan, esa Primada y este encuentro, suponen una oportunidad de volver a las raíces que tuvieron allí sus padres y sus hermanos en la infancia, ya que ella conocía el lugar por fotos y recuerdos contados, sobre todo el de que era una comunidad entrañable donde imperaba el buen hacer de los vecinos.



Los jóvenes de primasegangan

entre ellos. Cuando pregunto por cuántos de ellos han acudido a la Primada que se organizó el año pasado, sorprendentemente, muchos de ellos asistieron con sus padres, para tener una idea de donde crecieron sus padres, sus abuelos y sus tíos.

El evento, que para unos fue más festivo y para otros tuvo un alto significado sentimental, dejó con buen sabor de boca a todos y con el deseo de que se vuelva a repetir.

Los más jóvenes del encuentro también disfrutaron del evento y entre risas y buen humor comentan que para ellos también es satisfactorio acudir, no tanto como para sus mayores –que rememoran parte de su infancia– sino como por el hecho de que puedan volver a encontrarse



José Ruiz y Agustín

desde hacían unos 80 años. Sobre Segangan, ambos han coincidido al afirmar que supuso una buena época de sus vidas, ya que se vivía como si fuesen todos de la misma familia, de ahí que muchos hayan mostrado un alto interés en estar en contacto con aquellos con los que hicieron mejores relaciones.

El estuvo en Segangan hasta los 21 años y tiene recuerdos de su infancia a juventud allí, entre ellos el trabajo que ayudaba a hacer a su madre en el departamento telegráfico, donde recibían telegramas y giros postales. Sabagún explica las rudimentarias comunicaciones existentes con Melilla y la península o las retransmisiones que se hacía desde Nador. En cualquier caso, José se muestra muy satisfecho con el evento y parece dispuesto a disfrutar de la velada al hablar con los amigos de su infancia.



José Chabaguer

Este matrimonio residió en Segangan, cuando entonces todavía eran muchachos, hasta 1961 y se han mostrado muy agradecidos con la convocatoria de este encuentro.

José nos explica que esa ciudad caló hondo en todos los que allí vivieron por tener como una gran familia, “no había ni pobres ni ricos”, explica. Allí pasaron la infancia, y en el día de ayer, la recordaron junto a sus amigos de juegos.



José Asensio y Manuel



Antonio Ruiz Martínez

Josefina Romero

Este matrimonio ha venido desde Francia para asistir al evento. Él vivió en Segangan y confiesa a El Telegrama que volvió hace quince años allí con su mujer. Ese momento, que vivió como un momento agónico, le permitió volver a estar en los lugares de su niñez. Junto a su hermana, creció y vivió allí durante muchos años, dejando con la expulsión, muchas relaciones amistosas, que en la quedada de ayer, pudieron volver a reencontrarse.

Muchas de las familias establecieron su residencia en Melilla o Almería y Antonio explica que debido a ello, y para poder tener contacto más a menudo con estas dos ciudades, tiene una residencia en la localidad almeriense de Sorbus.